



Pide Sheinbaum trato de iguales

Entre reclamos por la inseguridad y las desapariciones, la Presidenta prefiere exaltar la elección judicial y reiterar que, ante EU, habrá cooperación, no subordinación

JORGE RICARDO / ENVIADO

CUAUHTÉMOC. En Colima hasta los ciegos encuentran fosas clandestinas. O es lo que dice Ángel Sandoval Miguel, 57 años y ya la barba blanca, sombrero, lentes amarillos, bastón dando golpecitos en el Deportivo donde había buscado la ayuda de la Presidenta Claudia Sheinbaum para acusar que una mala operación del IMSS hace cuatro años lo dejó ciego.

Ve siluetas, ve sombras, dice, tanteando el camino del Deportivo municipal. Centenares de personas levantaban el polvo intentando alcanzar la salida. Pero no logra reconocer los colores ni el rostro de la Pre-

sidenta. Menos, librar las vallas con las que dividieron el campo. Aun así, recuerda que pudo sentir los cuerpos en la oscuridad de la tierra.

“Como tengo un sobrino desaparecido, hemos andado buscando en todo Colima. Tengo dos personas que me acompañan y metimos una varilla y tocamos los cuerpos. Fui con el licenciado Héctor Peña (Fiscal Especializado en Desaparición de Personas); fui con Brian Alejandro García (Fiscal estatal), y se rieron de mí, que porque supuestamente no pueden investigar porque estoy ciego”, explica.

Parece una exageración, un caso de humor negro,

aunque por la mañana en Manzanillo, la cuarta ciudad más peligrosa del mundo, sólo detrás de Puerto Príncipe, en Haití, y Colima y Acapulco, abuchearon a la Gobernadora Indira Vizcaino cuando dijo que Sheinbaum estaba comprometida con todo con el estado. “Empezando por la seguridad, pasando por la salud...”.

“Estaban en el Cerro de Ortega, eran dos fosas, y sacaron 97 cuerpos, en Agua de la Virgen también”, insiste Ángel Sandoval como si fuera un hecho muy sabido. Lo es: en junio de 2023 se informó de restos óseos de 92 personas en 55 fosas clandestinas en Cerro de Ortega, en Tecomán.



El ranking de la muerte lo hizo el Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y la Justicia Penal. Compararon el número de asesinatos y el de habitantes. La capital de Colima tiene 126.9 por cada 100 mil. Manzanillo, 92.17.

En todo el estado, el año pasado hubo 845 asesinatos. Una tasa de 110.05 por cada 100 mil habitantes. Cinco veces más que el promedio nacional, de 22.72.

Guanajuato tiene más asesinatos, 3 mil 718 el año pasado, es cierto, pero nada más porque tiene más población, más posibles víctimas para ocultar la catástrofe. Su tasa es de 48.62.

Sheinbaum va y viene por Colima escoltada por militares del Ejército, la Marina y la Guardia Nacional, además de la Policía Estatal, aunque ni en Manzanillo ni en Cuauhtémoc toca el tema.

Le urge más la promoción de la elección judicial del 1 de junio, que pocos entienden. Cuando pregunta qué va a elegirse, entre el público algunos gritan. “¡Al Presidente!”.

“No hay ningún país en el mundo que lo haga”, dijo en Manzanillo, donde inauguró la construcción de 19 mil 500 viviendas de bajo costo, y a una mujer que con bata de enfermera y maquillaje de “El Guasón”

reclamaba un hospital, le dijo que ya se construye.

“Somos el país más democrático que hay sobre el planeta”, dice más tarde, en Cuauhtémoc, cuando ya Donald Trump ha amagado de nuevo con los aranceles que confirmará el martes.

“Pedimos ser tratados como iguales, por eso siempre he dicho cooperación, coordinación, sí, subordinación, nunca”, dijo la Presidenta, mientras un hombre ciego trataba de llegar hasta ella, sin superar la primera valla.

“Allá están ahorita las mamás buscadoras, allá las escuché. Jamás han sido escuchadas por Indira”, re-



porta Sandoval Miguel rumbo a la salida. Era el grupo de Jacqueline Padilla García, una joven que reclamaba con carteles y a gritos la aparición de su esposo, José Ernesto Hinojosa.

“Antier, a las 2 de la mañana, entraron policías estatales y de fiscalía a mi casa. Nos apuntaron con pistolas, teníamos a nuestros dos niños durmiendo con nosotros, agarraron a mi pareja, golpearon a mi hermano, nos amarraron, nos vendaron, a él lo agarraron a la fuerza y se lo llevaron.

“La Fiscalía no nos ha dado ninguna información, solamente que están revisando cámaras, y así nos tienen”, dijo Jacqueline, más allá de

la primera valla, sin que la Presidenta la escuchara.

Sheinbaum había evitado hablar sobre la seguridad. Lo más cerca fueron sus amagos contra el Poder Judicial.

“Puro nepotismo entre ellos. ¡Mucha corrupción! Nadie más que el pueblo puede salvar a un Poder corrupto”, dijo.

Ya en la carretera, una niña le recuerda cuál es su función como Presidenta.

“Quiero que por favor nos dé más apoyo para que nos cuiden en la calle y protejernos, por favor”, le pide, de puntitas, asomada por la ventana de la camioneta. “Sí, mi amor”, le responde ella.


CRÓNICA: FOSAS Y PROMESAS


Especial

■ La Presidenta Claudia Sheinbaum estuvo en Colima, donde dio inicio a la construcción de 13 mil 250 casas, como parte del Programa Nacional de Vivienda para el Bienestar.